

LAS EMOCIONES DE LOS
DOCENTES DESDE SU PRÁCTICA PEDAGÓGICA
EN EDUCACIÓN BÁSICA PRIMARIA

Luz Amparo Castellanos Contreras
Directivo docente del Instituto Técnico
Mario Pezzotti Lemus
Correo: luzacc@hotmail.com
Código ORCID: 0000-0003-1127-5619

RESUMEN

Las emociones estuvieron siempre presentes en la existencia y acciones del hombre, su presencia se consideró de poca relevancia y a nivel educativo se le negó su inclusión en los grandes temas de discusión pedagógica. Ante los avances de la psicología y la neurología, éstas han ido tomando auge e importancia para revisarse su inclusión en los procesos educativos. El presente artículo corresponde a un texto de difusión donde se hace una descripción de la realidad existente en el sistema educativo colombiano en relación a tres constructos: emociones, prácticas pedagógicas y nivel educativo de básica primaria. Se pretende generar una reflexión sobre las emociones de los docentes desde su práctica pedagógica en la Educación Básica Primaria, la cual repercute notoriamente en la dinámica de la escuela, realidad que se presenta con el interés de propiciar una ruptura del dualismo cerebro - emociones. La reflexión está demarcada por un método documental desde donde se puede concluir que las emociones de los docentes en educación básica primaria son parte fundamental que rige la práctica pedagógica, y desde la cual se hace necesario conocer acerca de las emociones que tienen los encargados de direccionar los procesos formativos.

Descriptores: Emociones, Práctica Pedagógica, Educación Básica primaria

THE EMOTIONS OF THE
TEACHERS FROM THEIR PEDAGOGICAL PRACTICE
IN PRIMARY BASIC EDUCATION

ABSTRACT

Emotions always were present in the existence and actions of humans, their presence was considered with little relevance and, at an educational level, they were denied their inclusion in the topics of pedagogical discussion. Given the advances in psychology and neurology, they have been gaining momentum and importance to review their inclusion in educational processes. This article corresponds to a dissemination text where a description of the existing reality in the Colombian educational system is made in relation to three constructs: emotions, pedagogical practices and educational level of elementary school. It is intended to generate a reflection about the emotions of teachers from their pedagogical practice in Primary Basic Education, which has notorious repercussions on the dynamics of the school, a reality that is presented with the interest of promoting a breakdown of the brain-emotions dualism. The research was demarcated by a documentary method from which it could be concluded that the emotions of teachers in basic primary education are a fundamental part that governs pedagogical practice, and from which it is necessary to know about the emotions that those in charge of directing the formative processes.

Descriptors: Emotions, Pedagogical Practice, Primary Basic Education.

INTRODUCCIÓN

Generar reflexión de emocionalidad es un reto interesante en el siglo XXI, estamos en una sociedad en la que imperan múltiples debilidades en su competencia de convivir juntos; en una sociedad con vacío de conocimiento sobre emocionalidad; en una sociedad convulsionada, con crisis de valores, generando consecuencias en los comportamientos y por ende en la dinámica de la escuela. Asimismo, los sistemas educativos descuidan la dimensión emocional en los procesos formativos dando privilegio a la cognición, dejando de lado lo fundamental, la emocionalidad, la cual posibilitará una sociedad más empática, justa, tolerante que autorregule sus emociones. En ese sentido, el presente artículo surge a partir de ciertas reacciones cargadas de falta de regulación emocional que afloran por parte de los docentes en el escenario educativo lo que genera el interés de escribir las presentes líneas con la finalidad de despertar la necesidad de revisar las emociones desde la práctica pedagógica del recurso humano, los docentes; siendo éstos quienes median los procesos académicos en el aula del nivel educativo básica primaria.

Al referir la práctica pedagógica del docente, Bisquerra (2001) señala “las repercusiones de la educación emocional pueden dejarse sentir en las relaciones interpersonales, el clima de la clase, la disciplina, el rendimiento académico, etc. Desde esta perspectiva, la educación emocional es una forma de prevención inespecífica, que puede tener efectos positivos en la prevención de actos violentos” (p.11). Estos aspectos mencionados por el autor, son de gran importancia porque el docente debe poseer un equilibrio emocional que procure la estabilidad emocional a fin de brindar un marco regulador y orientador basado en valores a fin de favorecer una sana interacción de los sujetos en la institución educativa.

En ese sentido, sobre educación y regulación de las emociones, Bisquerra explica que la educación emocional es la respuesta a la necesidad del desarrollo emocional como complemento del desarrollo cognitivo en las prácticas pedagógicas; esta misma permite educar para la vida y su propósito es conocer las emociones, el desarrollo de la conciencia emocional y la capacidad de controlar las emociones. Lo expresado por el autor, lleva al cuestionamiento en la organización educativa al no tenerse en la planeación estratégica la priorización de las emociones del personal docente y de los estudiantes como aspecto relevante de acompañamiento y formación, situación que no posibilitará que el docente revise sistemáticamente la esencia de su ser de maestro, como lo es, su práctica pedagógica. La institución educativa en su plan de mejoramiento institucional adolece desde el ciclo administrativo de planear, hacer, verificar y actuar el planteamiento de objetivos, metas y acciones que respondan a esta necesidad, de allí, el presente texto fundamenta esta necesidad existente en los centros educativos. Es por tal motivo que en el presente ensayo se conceptualizan las emociones de los docentes desde su práctica pedagógica en la educación básica primaria a través del trípede: emociones, prácticas pedagógicas y, básica primaria; articulando el escrito de acuerdo a la necesidad y realidad expuesta.

LAS EMOCIONES DE LOS DOCENTES DESDE SU PRÁCTICA PEDAGÓGICA EN EDUCACIÓN BÁSICA PRIMARIA

Las emociones como elementos subjetivos dentro del quehacer diario y educativo del docente siempre estuvieron presentes en su existencia y en sus acciones; su presencia se consideró de poca relevancia y a nivel educativo se le negó su inclusión en los grandes temas de discusión sobre práctica pedagógica. Ante los avances de la psicología y la neurología en el campo de las emociones éstas han ido tomando auge e importancia en los currículos de las instituciones educativas y se incluyen en los temas obligatorios de formación del recurso docente. En las últimas décadas, países como Inglaterra, Estados Unidos y Finlandia han realizado estudios sobre el papel de las emociones en los docentes y estudiantes. La Organización Mundial de la Salud (OMS), en 2019, destacó que la salud mental de la población tiene como elemento el cuidado de las emociones, por ello, la investigación asociada al trabajo de los profesores se ha incrementado en la última década y gira en torno a los ejes: emociones y formación del profesorado. La implementación y evaluación de programas de esta índole en la escuela han acaparado la atención de numerosos expertos en educación y pedagogía; lo que ha generado la revisión de la articulación entre de las emociones y las prácticas pedagógicas que se realizan en las instituciones educativas.

Indagar las emociones de los docentes es fundamental en el proceso de enseñanza-aprendizaje en el nivel formativo de básica primaria; en primer lugar, reconoce la variada interacción que se da desde ellas en cada uno de los sujetos y, en segundo lugar, porque la identidad personal y profesional de los docentes son factores que influyen en la autoestima y la autogestión de las personas que intervienen en el proceso formativo. Esta situación de estudio favorecería la comprensión de cómo la emoción de los sujetos que intervienen en las prácticas pedagógicas influyen en los cuatro pilares de la educación propuesto por la UNESCO: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser.

Aprender a conocer, implica adquirir las herramientas para la comprensión propia, de los demás y del mundo que nos rodea; Aprender a hacer para influir desde sus desempeños en la transformación del entorno; Aprender a vivir juntos, para transformar desde la comprensión modos de vivir que limitan la relación con los demás y finalmente Aprender a ser, cada persona es una unidad, es decir, tiene un cuerpo, una mente, una sensibilidad y un sentido estético, también responsabilidad individual y espiritualidad. En consecuencia, el conocimiento emocional del docente es un aspecto fundamental para el aprendizaje y el desarrollo de estas competencias en los alumnos porque el profesor se convierte en un modelo a través del cual el estudiante aprende a razonar, expresar, y a decidir el carácter de las reacciones (positivas o negativas) ante la información que ingresa al cerebro a través de cualquier estímulo.

Así mismo, los estudios ya realizados sobre este complejo campo que define la forma de pensar, sentir y convivir del hombre, en palabras de Damasio (2011), rompen el dualismo entre cerebro y emoción, que influye en la forma de concebir de manera independiente estas dos realidades y establece una obligada relación que demarca nuevas explicaciones de las acciones humanas, situación que abre nuevos espacios de comprensión e interpretación, en un campo aun no asumido por los procesos formativos que realizan las instituciones educativas. El dualismo entre cerebro y emociones cursa escuela en los procesos educativos y los docentes se apropiaron de este discurso: al memorizar, al repetir, al condicionar, al aceptar lo establecido sin refutar, al obedecer, al esbozar un sujeto requerido por la sociedad y la fuerza de producción.

Esta forma de manifestar los docentes sus emociones se fundamentan en el aprendizaje que da la experiencia, entre acierto y error, esta enseña el dominio sobre las diversas manifestaciones emocionales. Las emociones no encontraron su lugar en este marco formativo, aunque siempre presentes, fueron continuamente ignoradas, su educabilidad nunca fue un tema de discusión curricular, a esta propuesta Manes (2014) la denomina "el cerebro deshumanizado" (p.8). Herencia del paradigma conductual e impuesto al sector educativo en su proceso formativo al primar la inteligencia cognitiva sobre la realidad emocional. Por ello, al no ser relevante la dimensión emocional en las prácticas pedagógicas de los docentes, la razón, la tecnología y el mundo científico marcan el único derrotero a seguir desconociendo otras realidades como el lenguaje, las emociones y las conductas que se manifiestan entre el sujeto docente y el sujeto dicente. Estas otras realidades especialmente las emociones, crean un mundo paralelo que se da en la relación de enseñar y aprender.

El lenguaje implícito en los gestos, la postura del cuerpo, el movimiento de la boca, en los enunciados que a voz expresa el docente, son estímulos motivadores de conductas en cada estudiante, su cuerpo asume la expresión del miedo, o la ira, aquí se hace necesario que desde la infancia se aprenda un "manejo" adecuado de la manifestación de esas emociones tan intensas. Emociones que son inseparables del ser humano y que tienen una función vital para la adaptación y la supervivencia. Que no sean las emociones las que controlan las conductas, sino que tras reconocer las emociones se pueden expresar correctamente las mismas de manera constructiva. Al no ser considerado relevante la dimensión emocional en las prácticas pedagógicas de los docentes, nos encontramos en un mundo científico y tecnológico muy cómodo, pero altamente violento, deshumanizado, con un individualismo globalizado que repercute en la dinámica de vida en diferentes escenarios, en este caso, en el que nos referimos en el presente artículo, el escenario escolar.

Las emociones de los docentes a partir de sus prácticas pedagógicas, según Guzmán y Oviedo (2009) "son experiencias subjetivas, expresiones faciales, posturas corporales que son una manifestación o interpretación de los hechos que determinan la emoción" (p.45). Lo indicado por las autoras considera la experiencia emocional en los docentes como una acción subjetiva que aparece y desaparece con rapidez y a la vez una expresión facial, lo que genera una interacción social y, por lo tanto, una influencia en la conducta de los otros sujetos siendo a la vez una interpretación de hechos que determinan la emoción. La racionalidad expresa en las prácticas pedagógicas, no aborda las prácticas de las emociones de los docentes o la forma cómo el docente, dentro de esa relación sujeto-objeto,

mediado por el conocimiento y por las técnicas que se usan para desarrollar una formación, no tiene en cuenta esa manera particular de comunicar, de realizar acciones o de generar conductas.

De acuerdo a lo anterior, el reto actual de la educación colombiana frente al dualismo cerebro - emociones, es el ejercicio de maestros competentes que promuevan democracia, diálogo, concertación, tolerancia comunicación asertiva, regulación emocional y empatía en sus prácticas pedagógicas. Zuluaga, en 1993, afirma que si bien el sujeto se constituye de una manera activa a través de las prácticas, estas prácticas no son algo que se invente el individuo mismo, constituyen esquemas que él encuentra en su cultura y que le son propuestos o impuestos por su sociedad; en consecuencia, cuando hablamos de prácticas pedagógicas como un discurso acerca de la enseñanza y a la vez como una práctica cuyo campo de aplicación se nutre a través de la constante reflexión, en estas condiciones, el maestro como sujeto del saber se relaciona con la formación a través de la práctica pedagógica.

Por lo tanto, se hace necesario revisar con los docentes el impacto de sus procesos, de sus acciones, todo con miras a la toma de conciencia frente a la responsabilidad de un aprendizaje sobre ellos mismos en el campo de las emociones, reflexionar sobre lo que dicen y hacen en el momento de ejercer la práctica pedagógica. Ante ello, Guzmán y Oviedo (2009) afirman que “el buen aprendizaje sobre las emociones sólo se alcanza o se logra si los sujetos que intervienen en esa práctica logran crear un buen ambiente emocional por encima de las situaciones individuales.” (p. 54). La forma como el docente manifiesta las emociones va a influir en las conductas positivas o negativas de los sujetos generando otro tipo de conductas. Es importante señalar también, que, en el mundo de la práctica pedagógica, en ese espacio donde están los sujetos, el lenguaje del docente juega un papel relevante que pasa a ser parte de un componente de la misma práctica y va a generar situaciones específicas en cada individuo, en cada persona.

Además cabe señalar, que mientras en esa interacción entre docente y estudiante no se posibilitan otras formas de participación donde exista una libre expresión del pensamiento y de la conciencia y una coherencia entre el pensar y el hacer en los estudiantes, no se va a posibilitar una manifestación positiva de las emociones, también es importante hacer referencia que mientras no exista la educabilidad de las mismas, la formación en la confianza, en la comunicación, en la aceptación, en saber dialogar, saber orientar, etc., generará la imposición de las acciones emocionales por parte del docente y van a ser un determinismo completo. En otras palabras, los diferentes enunciados que el docente expresa, no favorecen la confianza ni un dialogo abierto y sincero que armonice la dinámica escolar, por lo tanto, la dimensión de las emociones es importante mirarla desde otro punto de vista, no solamente como la reacción y como aspecto subjetivo, debe ser considerado como aspecto de reflexión a partir de la práctica pedagógica.

Se podría decir que la práctica pedagógica se fundamenta en su universalidad de comunicar, pero existen formas de comunicación que generan aversiones o rechazos en los sujetos. La comunicación como un proceso inherente a la práctica pedagógica, permite que se dé una interacción entre docente –estudiante y las formas comunicativas que el docente realiza a través de su práctica, posibilita, restringe o entorpece la construcción de la autoestima y la confianza del estudiante; acciones básicas en los procesos que implica el mundo de las emociones. Lo que se encuentra en relación a ello, en la escuela por parte del docente, es un lenguaje excluyente, peyorativo, sancionatorio, de autoridad, amenaza y hostil. Si el docente no amplió el conocer sobre lo que hace y cómo lo hace desde su práctica, difícilmente entiende el sentido de su acción y no va a entender tampoco, que su práctica se sustenta en un discurso consciente o inconsciente, sabiendo que la práctica pedagógica comunica y expresa acciones que el docente vivifica en su actuar donde cobra importancia la comprensión de las conductas que emergen de las emociones.

Es así, que esta comprensión de lo que se comunica en la práctica, más allá de las técnicas y del saber, requiere una revisión de la tradición emocional de la que el docente ha sustentado su experiencia y su subjetividad en este campo, mantener este determinismo emocional sólo conlleva a la repetición de las mismas acciones y la formación de conductas ya sean positivas o negativas. La práctica no es una instancia misteriosa, ni una acción oculta, es una realidad fenomenológica que necesita ser develada e interpretada más allá de lo recurrente del saber disciplinar del docente, de las estrategias, realidad que abre otras significaciones que repercuten en situaciones morales y éticas. Al respecto, en el 2012, Martínez señala la relevancia en la revisión de las formas cotidianas de las prácticas pedagógicas y reaprender a mirar otras situaciones válidas pero trascendentes para los sujetos, indagar este campo no pensado pero existente que establecen diferencias en la comprensión y visión del objeto llamado práctica pedagógica en el mundo emocional.

La gestión de las emociones por parte del docente implica “establecer conductas de relación entre unos y otros, modos de comportarse que influyen en las acciones de todos. Dentro del aula, es necesario mantener relaciones positivas con el estudiantado, favoreciendo así la relación profesor- estudiante”. (Dávila y Maturana, 2009, p. 9). La repercusión de la educación emocional puede dejarse sentir en las relaciones interpersonales, el clima de la clase, la disciplina, la actitud ante la autoridad y las normas, Desde esta perspectiva la educación emocional es una forma de prevención inespecífica, que puede tener efectos positivos en la prevención de la violencia, en la forma de asumir los retos y los problemas que impone una sociedad posmoderna.

Las emociones se manifiestan en la práctica pedagógica como una realidad independiente al proceso formativo y pedagógico. Es una acción comunicativa que se da a través de las expresiones o posturas corporales, pero detrás de esas acciones lleva implícito también un discurso que sustenta una reacción subjetiva con el otro sujeto. Al enfatizar en la razón, la institución lo que ha hecho es proscribir los sentimientos y las emociones amoldando las prácticas y los aprendizajes a esquemas ya preestablecidos por el docente, por su experiencia y subjetividad, por lo tanto, los discursos emocionales no han sido relevantes para la institución. La relación con los otros, requiere de otro tipo de inteligencia que asuma de manera muy diferente la racionalidad preestablecida, los sentimientos y las emociones que van a crear el ambiente del aula, el ambiente de aprendizaje o el ambiente de convivencia dentro de la institución, pues no existe un espacio de reconocer, apreciar y valorar las emociones para determinarse y comprender las situaciones y realidades del otro.

La escuela se transforma y el docente enfrenta a diario situaciones de tensión que influyen no sólo en él mismo, en su relación con sus pares y alumnos, sino que afectan también los procesos de enseñanza. Se puede mencionar como ejemplo, la falta de tiempo, el exceso de trabajo, el estrés y la incertidumbre en tiempo de pandemia, el manejo de herramientas y plataformas para el desarrollo del trabajo remoto, afectación de la salud del personal docente, situaciones difíciles vinculadas con el aprendizaje, situaciones de violencia en las escuelas; todo ello, hace poner en evidencia del maestro emociones primarias y secundarias que influyen directamente en el clima laboral y del aula. El autoconocimiento del docente y su regulación emocional son esenciales para ser referente de sus estudiantes a la hora de direccionar los procesos escolares.

En ese sentido, sobre educación y regulación de las emociones, Bisquerra (citado en Marconi, 2017) explica que:

La respuesta a la necesidad del desarrollo emocional como complemento del desarrollo cognitivo en las prácticas pedagógicas, es la educación emocional, que permite educar para la vida y cuyo objetivo es conocer las emociones, el desarrollo de la conciencia emocional, la capacidad de controlar las emociones y adoptar una actitud de vida positiva. (p. s/p.)

Lo expresado por el autor, lleva al cuestionamiento en la organización educativa al no tenerse en la planeación estratégica la priorización de las emociones del personal docente y de los estudiantes como aspecto relevante de acompañamiento y formación, situación que no posibilitará que el docente revise sistemáticamente la esencia de su ser de maestro, como lo es, su práctica pedagógica; la institución educativa en su plan de mejoramiento institucional adolece desde el ciclo administrativo de planear, hacer, verificar y actuar el planteamiento de objetivos, metas y acciones que respondan a esta necesidad.

El conocimiento, es un medio por el cual el hombre alcanza la máxima expresión de la interacción humana al comprender los procesos propios de la realidad en la cual lleva su vida. Para este caso, es de vital importancia estudiar las emociones desde la práctica pedagógica del docente en Educación Primaria, de allí que se presentan a continuación los fundamentos teóricos que sustentan lo descrito anteriormente, los mismos son:

Las Emociones

Es importante ubicar el termino desde su etimología: "emoción" se deriva del latín moveo ("mover") con el prefijo e-("desde"), es decir el término con su origen posibilita inferir que en toda emoción se encierra el impulso de actuar, de moverse, que no se podría escoger, razonar o aprender sin emociones, sin embargo, esto es precisamente lo que es tema de planteamiento de muchos autores, aquí cobra importancia la pregunta que Cotrufo y Ureña (2018) se plantean en el texto "El cerebro y las emociones", "¿de qué se trata cuando se habla de las emociones?"(p.43). Esta pregunta nos enfrenta a una tarea compleja desde el plano semántico. Primero porque según estos autores las emociones son una experiencia íntima y personal por lo tanto es difícil establecer formas objetivas de medirlas y de estudiar su comportamiento observable. A esta dificultad se le añade que el término emoción es usado de una forma heterogénea y no siempre precisa.

Para dar respuesta al interrogante suscitado en el párrafo anterior, es preciso dar un breve recorrido histórico sobre el origen de las emociones. El interés por las emociones fue relegado durante muchos siglos porque se consideraba al hombre un ser eminentemente racional, y porque esta racionalidad, permitía marcar muy claramente la diferencia entre los seres humanos y el resto de los seres vivos. Gordillo & et al. (2020):

En la época clásica, Hipócrates (460-370 a.C) pensaba que la estabilidad emocional de los hombres venía determinada por el equilibrio de cuatro humores (sangre, flema, bilis amarilla, bilis negra). Por otro lado, Platón (427-347 a.C) se aventuraban a dividir la mente o el alma en diferentes aspectos como lo cognitivo, lo afectivo y lo apetitivo (en la actualidad, cognición, emoción y motivación). Para Platón los aspectos afectivos y apetitivos son sometidos por los marcos racionales. Sin embargo, para Aristóteles (484-322 a.C) lo racional e irracional no estaban separados, y concebía las emociones como una señal de advertencia que sobreviene ante determinadas situaciones, y que permitiría al individuo afrontarla con los medios disponibles. Para Aristóteles, las emociones tenían elementos racionales (creencias y expectativas); además, consideraba que las emociones pueden ser educadas con el objetivo de fomentar la buena convivencia. (p.24).

De acuerdo a lo anterior, las posturas de los autores de la época clásica frente a la conceptualización de emociones son referentes de como la racionalidad fue tomando significado en su manifestación y tanto Platón como Aristóteles asumen que las emociones tienen una importante función en la supervivencia del individuo, que sin duda fue base posteriormente para las teorías evolucionistas. Continuando el recorrido, nos internamos en otra corriente, viene posteriormente la corriente de los Estoicos, Modzelewski (2017), expresa que en esta corriente las emociones eran instintos sin una función determinada, lo que identificaba a los animales como seres irracionales e instintivos frente al hombre que era un ser racional y con principios morales.

Los estoicos dan a las emociones un posicionamiento netamente cognitivo, al afirmar que las emociones son un juicio, por consiguiente, son actos voluntarios; es decir, que involucra una o más metas o fines importantes de la persona. Los estoicos, a través de su visión cognitivista que presentan de las emociones hacen de éstas educables y muchas de ellas extirpables dependiendo por completo de la razón. Las emociones asociadas a bienestar deben ser favorecidas, siempre y cuando el sujeto no se deje arrastrar por dicha emoción llevándole a una pasión, sino que elija racionalmente y la experimente como consecuencia de estar actuando de acuerdo con la naturaleza que le dicta la razón, por ende, las emociones emanan de la capacidad humana y conciencia del mundo.

Para los autores evolucionistas el concepto del término emociones, tienen su origen a finales del siglo XIX, donde Darwin, en 1873, (citado en Chóliz, 1995) reportó que “las expresiones emocionales se dan en diferentes especies animales y su funcionalidad ha ido evolucionando con el tiempo; de hecho, cuanto más evolucionada es una especie, mayor riqueza emocional posee” (p.530). Con la publicación en 1873 de la obra, la expresión de las emociones en el hombre y en los animales se centra, principalmente, en el estudio de las manifestaciones físicas desencadenadas a partir de las emociones, como por ejemplo el lenguaje corporal, las expresiones faciales, las posturas, etc. Su teoría intentaba entender la forma en que los humanos, tan próximos en muchos aspectos a los animales, expresan sus emociones, es decir, las emociones humanas son el resultado de la evolución.

Darwin, con un enfoque biológico, centra el objetivo de su investigación en la expresión emocional, dejando relegada la experiencia emocional, de forma que se plantea que muchas expresiones emocionales no son aprendidas, que cumplen una función adaptativa, las emociones responden a una lógica evolutiva y por ello, de lo expresado por el autor en su teoría, las emociones son el resultado de la selección natural, como cualquier otro rasgo que haya sido seleccionado por contribuir a la supervivencia. Si las emociones están ahí tanto en el hombre como en los animales es porque desempeñan una función adaptativa, o por lo menos se ha manifestado en algún momento del pasado. Para Darwin los reflejos, los instintos y los hábitos eran fundamentales en la comprensión de la conducta humana, si bien consideraba que los que permitían entender en mayor grado la expresión de las emociones eran los reflejos y los instintos, los hábitos eran considerados consecuencia de la asociación de reflejos.

A continuación, se considera relevante indagar en el conocimiento de las principales emociones, describiendo las características de cada una de ellas y como intervienen en la vida del ser humano. Entre estas emociones están las emociones primarias, las cuales son aquéllas que son comunes en todos los seres humanos independientemente del entorno cultural en el que hayan sido educados; éstas son el miedo, la ira, la alegría, la tristeza, la confianza, el asco, la anticipación y la sorpresa. Las premisas iniciales de Darwin fueron retomadas por Robert Plutchik (1927-2006) (citado en Buck, y Oatley, 2007) donde se elaboró un sencillo esquema en el que se organizarían las emociones primarias, se identifica el estímulo que la genera, la respuesta cognitiva asociada a la reacción emocional, la correspondiente respuesta en el comportamiento y la función de la emoción. La propuesta del autor permite reducir la complejidad al establecer las emociones enunciadas vinculándolas a la vez a ocho funciones adaptativas.

TABLA 1. EL ESQUEMA DE PLUTCHIK

Emociones	Evento- Estímulo	Cognición	Comportamiento Emocional	Función de la Emoción
Miedo	Amenaza	Peligro	Atacar. Huir	Protección
Ira	Obstáculo	Enemigo	Luchar, atacar	Destrucción del enemigo
Alegría	Acoplamiento Potencial	Posesión	Cortejar, acoplarse	Reproducción
Tristeza	Pérdida de una persona amada	Abandono	Llorar, pedir ayuda	Reintegración
Confianza	Miembro del grupo	Amistad	Cuidar de los demás, compartir	Afiliación
Asco	Objeto espeluznante	Veneno	Vomitarse	Rechazo, protección
Anticipación	Nuevo territorio	Búsqueda	Examinar, mapear	Exploración
Sorpresa	Nuevo Objeto	¿Qué es?	Detenerse, estar en alerta	Orientación

Fuente: Cotrufo y Ureña, (2018) El cerebro y las emociones.

El esquema anterior, representa un considerable intento en la clasificación de las emociones, es un planteamiento adaptativo que establece la relación entre el mundo emocional y la cognición mostrando su interdependencia. Para Ekman, (citado en Reza, 2016)

No se podría vivir sin las emociones, la cuestión es cómo vivir mejor con ellas, el rostro de las emociones es universal y se refleja de forma muy similar en cualquier cultura y raza, estas emociones son la alegría, la ira, la sorpresa, asco, tristeza y miedo. (p.46).

Para el autor, las expresiones faciales son algo intercultural. Los estudios de Ekman revelaron, por tanto, la relación entre las emociones y la comunicación no verbal. Con el tiempo, sus teorías evolucionaron, incluyó nuevas emociones, aunque secundarias, que son universales, pero no siempre se identifican con una expresión facial, entre ellas la vergüenza, desprecio, culpa y satisfacción, el orgullo y alivio.

Así mismo, muchos autores comparten la existencia de un núcleo común de emociones primarias que son básicas en el proceso relacional, algunas afectando en gran medida la interacción. Resulta relevante la enunciación de estas emociones manifestadas en expresiones faciales, ya que son parte del lenguaje no verbal que se da por parte de los docentes en su práctica pedagógica y en su relación e interacción diaria en la dinámica escolar, esta manera de comunicación puede incidir en el clima institucional. Los estudiantes pueden sentirse abrumados o en otros casos reafirmados con las respuestas gesticulares de sus maestros, posibilitando o no elevar niveles motivacionales y de autoestima de sus estudiantes y, por ende, la disposición frente al trabajo y proceso de aprendizaje, identificar las emociones que manifiestan los docentes permitirá la comprensión de las consecuencias que develan sus prácticas en la institución educativa.

Práctica pedagógica

Las acciones que desarrolla el docente en su dinámica de interacción social surgen desde principios de la humanidad, cuando el hombre se apoyó en sus semejantes para realizar su labor y aprender a subsistir, alimentarse y vivir siempre en la búsqueda de nuevos conocimientos que pudieran contribuir en la mejora del bien individual y común. Barragán (2012) considera que la práctica pedagógica es “la acción que el maestro ejecuta en el aula, cuyo objeto hace referencia principalmente a los procesos de enseñanza y aprendizaje” (p.5). Lo señalado por el autor alude las acciones que se suscitan en el ambiente de aprendizaje, cuyas manifestaciones giran en torno al proceso educativo.

Es fundamental realizar una revisión acerca de la evolución de la práctica pedagógica, la cual se presenta a continuación:

PRODUCCIONES

LAS EMOCIONES DE LOS DOCENTES DESDE SU PRÁCTICA PEDAGÓGICA EN EDUCACIÓN BÁSICA PRIMARIA

LUZ AMPARO CASTELLANOS CONTRERAS

Momento histórico	Aportes	Característica
Siglo I A. de C.	Aplicación de métodos y técnicas rudimentarias para hacerse de provisiones	El hombre utilizaba métodos rudimentarios para satisfacer necesidades: caza, pesca y recolección de alimentos
Siglo VI A. de C. India, China. Persia	Aparición de primeros métodos educativos	La similitud educativa entre estas naciones radica en que la enseñanza se basaba en la religión y en el mantenimiento de las tradiciones de los pueblos
Siglo VI	Se origina la división en clases sociales	Hecho que marcaría los siglos posteriores a la educación
Siglo VI	Egipto fue la sede principal de los primeros conocimientos científicos.	De allí surgen grandes aportes en escritura, ciencias, matemáticas y arquitectura
Siglo VI	La educación en la antigua China se centraba en la filosofía, la poesía y la religión.	De acuerdo con las enseñanzas de Confucio y Lao-tse. El sistema chino de un examen civil, iniciado en ese país hace más de 2.000 años, se ha mantenido hasta el presente siglo.
Siglo VI	Grecia es el lugar en el que parte el pensamiento occidental con Sócrates, Platón, Aristóteles, Aristófanes, Demócrito e Sócrates	El objetivo griego era alcanzar la perfección con la enseñanza de disciplinas como la Música, Estética, Poesía, Literatura, Gimnasia y Filosofía.
Siglo VIII	Los árabes conquistan la Península Ibérica	Surge la Paideia Se da apertura e inclusión al mundo occidental la primera escuela con carácter de universidad la de Córdoba, España
Siglo XVII y XVIII	Surge la Pedagogía Tradicional Con San Ignacio de Loyola	El tipo de educación se establece a partir de la desconfianza al mundo adulto y quiere en principio separar de él al niño, para hacerle vivir de manera pedagógica y apegada a la religión en un lugar puro y esterilizado.
Siglo XVII	Galileo Galilei, Rene Descartes, Isaac Newton y Juan Jacobo Rousseau(1712-1778)	Esta es la era de los grandes pensadores que influyeron en lo que hoy se conoce como pedagogía
Siglo XIX	Freinet, Pestalozzi, Herbart, Montessori,	Así como propuso que los maestros no estudiaran el proceso de aprendizaje de los niños sino preferentemente por psicólogos.
Siglo XIX	John Dewey	Plantea la Escuela Nueva
Siglo XIX	Decroly	Su aporte es la globalización de la enseñanza
Siglo XX	Thorndike, Piaget, Vigotsky, Bruner y Ausubel	Sus aportes se centraron el conductismo y cognitivismo, bases psicológicas para desarrollar la práctica pedagógica actual

Fuente: Compilación de la autora

Al realizar la revisión histórica de la práctica pedagógica, se requiere indagar en la pedagogía, sus bases y sus aportes. De allí, que el cuadro anterior presenta un recorrido histórico de gran relevancia, por cuanto aporta las bases para comprender lo que actualmente se conoce como práctica pedagógica. Este devenir histórico sustenta que, desde épocas remotas, las acciones que emprendió el hombre iban encaminadas a desarrollar prácticas sofisticadas que, al transcurrir el tiempo, le permitieron cubrir necesidades, subsistir o aprender. Es así, como fueron desarrollando acciones para comunicarse, comprender y enseñar a otros, siempre con el propósito de comunicarse, expandirse y diversificar las acciones humanas. Por ello la práctica pedagógica siempre ha existido, la presencia de una persona que enseña a otra el método más sencillo o más sofisticado lo revela.

Para que se promueva una práctica pedagógica flexible y dinámica, se suscita en determinado entorno donde convergen otros elementos como la personalidad del docente, su preparación y el ritmo de aprendizaje de cada estudiante. En este sentido Zaccagnini (2008) asevera:

La práctica pedagógica es el escenario, donde el maestro dispone de todos aquellos elementos propios de su personalidad académica y personal. Desde la académica lo relacionado con su saber disciplinar y didáctico, como también el pedagógico a la hora de reflexionar de las fortalezas y debilidades de su quehacer en el aula (p.230).

Lo referido por el autor, alude varios elementos que son de gran importancia; por un lado, la personalidad individual de cada estudiante y del docente y por otra la formación académica, elementos que determinarán su desempeño académico ante el proceso didáctico, por ello es fundamental reflexionar acerca de la práctica que lleva a cabo a fin de fortalecer los aspectos que ameriten su atención para ofrecer una educación eficaz.

Educación Básica Primaria en Colombia

El Sistema Educativo Colombiano lo conforman: la Educación Inicial, la Educación Preescolar, la Educación Básica (primaria y secundaria), la Educación Media (dos grados y culmina con el título de bachiller), la Educación Superior y la Educación para el Trabajo y el Talento Humano. A continuación, se caracterizará el nivel formativo donde se desarrollará la intención investigativa, para Álvarez y Topete (2004):

La educación básica, está orientada hacia la satisfacción de las necesidades básicas de aprendizaje, el establecimiento de las bases necesarias para aprender a aprender, la formación de actitudes y hábitos necesarios para alcanzar niveles satisfactorios de calidad en la vida humana (p.19).

La educación básica constituye una garantía social efectiva que los estados modernos deberían ofrecer a todos los ciudadanos, en condiciones de calidad y equidad, tomando en cuenta los problemas y las necesidades de cada pueblo, de cada grupo humano, de cada cultura y de cada individuo. Es necesario retomar la Ley 115 de Educación de 1994, que expresa el concepto de educación básica, la cual se entiende como una educación que tiene como propósito asegurar las bases y fundamentos para el aprendizaje de los seres humanos. Plantea que la educación formal, está organizada en tres niveles, así: el preescolar que comprende mínimo un grado obligatorio (edad de 5 años), la educación básica, considerada obligatoria en el artículo 19 de la misma ley, con una duración de nueve grados que se desarrolla en dos ciclos: la educación básica primaria de cinco grados (edades los 6 y los 10 años) y la educación básica secundaria de cuatro grados (edades los 11 y los 14 años); y la educación media con una duración de dos grados.

PRODUCCIONES

LAS EMOCIONES DE LOS DOCENTES DESDE SU PRÁCTICA PEDAGÓGICA EN EDUCACIÓN BÁSICA PRIMARIA

LUZ AMPARO CASTELLANOS CONTRERAS

Lo anterior indica que para el estado colombiano la Educación Básica es obligatoria en los cuales está integrada la Educación Básica Primaria. El acceso sin costo a la educación básica está garantizado por la ley, la principal prioridad del gobierno es lograr una educación básica universal de buena calidad. Durante las dos últimas décadas, Colombia ha avanzado significativamente en la ampliación de la cobertura de la educación básica. El país introdujo y amplió programas novedosos para llegar hasta comunidades marginadas, como el programa Escuela Nueva, el cual ha sido adaptado como modelo por otros países, así mismo, Colombia ha adoptado medidas importantes para profesionalizar al personal docente y construir sistemas de información que apoyen el mejoramiento del aprendizaje en el nivel Básica Primaria, posibilitando de igual manera a través de este ciclo formativo, la oportunidad de aprender a convivir con los demás, fortaleciendo los procesos de convivencia, la construcción de conocimientos básicos para comprender el mundo en que viven, y desarrollar habilidades y competencias acordes a los retos y desafíos de la educación colombiana.

Reflexión

Las emociones de los docentes en educación básica primaria son parte fundamental que rige la práctica pedagógica dentro y fuera del aula. El profesor si no conoce qué es lo que hace y cómo lo hace, difícilmente puede dar razón de sus prácticas y ver las posibilidades de transformación de la labor que realiza. Por ello, debe asumir la revisión de sus acciones como una ocupación fundamental de la auto comprensión de aquéllo que es y puede llegar a ser como ser humano y como profesor. Las acciones educativas son, en últimas, lo que marca la identidad del maestro, lanzándolo al campo de su desempeño profesional. En este horizonte, sus prácticas deben ser auto-reflexionadas, para así escudriñar lo bueno y lo malo de las mismas, pero fundamentalmente implica una disposición ética en la que domine su esencia. Los profesores deben comprender y orientar sus actuaciones desde los fundamentos discursivos que con rigor y sistematicidad han introducido en su propia vida; en este espacio han de aparecer los sentidos de las acciones y se puede pensar desde el campo de la práctica pedagógica, pero especialmente desde las emociones.

Innovar, ése es el gran reto para las prácticas de cualquier ser humano, el maestro se ve confrontado con el cambio educativo mediante la innovación de sus prácticas. La misión de la educación debe ser la de formar al hombre de acuerdo al desarrollo de competencias que posibiliten mejorar su calidad de vida y, es por ello, que la emocionalidad se impone como un obligatorio imperativo de formación. Por lo tanto, es importante conocer acerca de las emociones que tienen los encargados de direccionar los procesos formativos en la escuela, los docentes, quienes pueden orientar el desarrollo de las competencias en niños, niñas y jóvenes para gestionar emociones que le lleven a expresarse, entenderse, y negociar hábilmente con otros, que ayuden a reflexionar y exteriorizar acerca de la realidad, integrando estos conocimientos y competencias al actuar en la vida diaria personal y pública, que posibiliten mejorar la convivencia de manera sostenible.

Referencias

- Álvarez, I., y TOPETE, Y. (2004). BÚSQUEDA DE LA CALIDAD DE LA EDUCACIÓN BÁSICA, CONCEPTOS BÁSICOS, CRITERIOS DE EVALUACIÓN Y ESTRATEGIAS DE GESTIÓN, 11-36.
- Barragán, D. (2012). Práctica Pedagógica, perspectivas teóricas, colección educación y pedagogía. Primera edición. Bogotá.
- Bisquerra (2001). Educación Emocional y Bienestar. Educación Emocional y en Valores. (6ta Edición). España: Wolters
- Cotrufo y Ureña (2018). El cerebro y las emociones, sentir, pensar, decidir. Ediciones Bonallettera, España.
- CHÓLIZ, M. (1995). LA EXPRESIÓN DE LAS EMOCIONES EN LA OBRA DE DARWIN. F. TORTOSA, C. CIVERA Y C. CALATAYUD (COMPS). PRÁCTICAS DE HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA, 1-11.
- Dávila, X. y Maturana, H (2009). Hacia una era post posmoderna en las comunidades educativas. Revista Iberoamericana de Educación N°49. pp. 135-161.
- Damasio, A. (2011). Base neuronal de las emociones. Scholarpedia, 6 (3), 1804.
- Delors J. & Otros. (1996). La educación encierra un tesoro. Madrid: Santillana. Ediciones UNESCO.
- EKMAN, P. (1992). UN ARGUMENTO PARA EMOCIONES BÁSICAS. COGNICIÓN Y EMOCIÓN, 6 (3-4), 169-200.
- Gordillo, F., y Mestas, L. (2020). Una breve historia sobre las emociones. [Documento en Línea]. [Resumen en base electrónica]. Revista de psicología de la Fes Zaragoza. Vol. 10N° 19. Disponible en: https://www.zaragoza.unam.mx/wp-content/Portal2015/publicaciones/revistas/rev_elec_psico/REP_19.pdf#page=20 [Consulta: 2021, Febrero 23]

PRODUCCIONES

LAS EMOCIONES DE LOS DOCENTES DESDE SU PRÁCTICA PEDAGÓGICA EN EDUCACIÓN BÁSICA PRIMARIA

LUZ AMPARO CASTELLANOS CONTRERAS

Guzmán y Oviedo (2009). Inteligencia emocional y los procesos pedagógicos. 1era Ed. Universidad del Tolima. Colombia

LEY GENERAL DE EDUCACIÓN (1994). LEY 115 FEBRERO 8 DE 1994. EDICIONES POPULARES.

MANES, J. (2014). GESTIÓN ESTRATÉGICA PARA INSTITUCIONES EDUCATIVAS. EDICIONES GRANICA S.A.

Marconi, L. (2017). La neurociencia y su impacto en la educación Capítulo 3: La importancia de las emociones en la educación. Disponible en: [https://www.teseopress.com/neurociencias/chapter/59/#:~:text=Bisquerra%20\(2001\)%20explica%20que%20la,controlar%20las%20emociones%20y%20adoptar.](https://www.teseopress.com/neurociencias/chapter/59/#:~:text=Bisquerra%20(2001)%20explica%20que%20la,controlar%20las%20emociones%20y%20adoptar.) [Consulta: 2021 febrero 25].

Martínez A. (2012). Pedagogía: saber y Práctica Pedagógica: Historia y presente de un concepto. Disponible en: http://www.albertomartinezboom.com/escritos/capituloslibros/2012_Practica_pedagogica_Historia_y_presente_de_un_concepto.pdf [Consulta: 2021 Enero 28].

MODZELEWSKI, H. (2017). EMOCIONES, EDUCACIÓN Y DEMOCRACIA: UNA PROYECCIÓN DE LA TEORÍA DE LAS EMOCIONES DE MARTHA NUSSBAUM. MÉXICO: UNAM-INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOSÓFICAS.

Organización Mundial de la Salud (2019). Informe sobre la salud en el Mundo: forjemos el futuro. Ginebra.

Plutchik, R. (2001). La Psicología y la Biología de las emociones. New York: Harper-Collins

Reza L.(2016): "La influencia de las emociones en las expresiones faciales según Paul Ekman", Revista Contribuciones a las Ciencias Sociales, [Documento en Línea]: Disponible en: <http://www.eumed.net/rev/cccss/2016/02/emociones.html> [Consulta: 2021 Enero 6].

UNESCO (2016) Importancia de la educación en el siglo XXI [Documento en Línea] Disponible en: https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000245656_spa [Consulta: 2020 Octubre 28].

Zaccagnini, M.C. (2008). Impacto de los Paradigmas Pedagógicos Históricos en las Prácticas Educativas Contemporáneas. Revista Iberoamérica de Educación.

Zuluaga, O. (1993). Pasado y presente de la pedagogía y la didáctica. En Objeto y método de la pedagogía. Medellín: Universidad de Antioquia